

Máxima tensión entre los obreros de Fertiberia ante la amenaza de cierre y la campaña de IU

El presidente del comité de empresa asegura sentir «miedo» por la respuesta que podrían dar los trabajadores: «Cualquier día vamos a tener una desgracia y va a haber sangre»

FRANCISCO RUIZ ROLDÁN / Huelva
La incertidumbre sobre el futuro de la fábrica de Fertiberia en la avenida Francisco Montenegro, abocada al cierre por la Dirección General de Sostenibilidad de la Costa y el Mar en cumplimiento de una sentencia de la Audiencia Nacional que determina el cese de los vertidos de fosfoyesos en las marismas de Mendaña, ha generado un clima de máxima tensión entre los trabajadores.

En declaraciones a EL MUNDO Huelva Noticias, el presidente del comité de empresa, Manuel Pérez Rivero (UGT), aseguró ayer sentir «miedo» ante la respuesta que pudieran dar los obreros en caso de que las administraciones, el Gobierno central y la Junta de Andalucía, sigan dilatando la resolución del conflicto.

«Cualquier día vamos a tener una desgracia y va a haber sangre en Huelva», llegó a apuntar el sindicalista, quien no duda en califi-

Pérez Rivero dice que le están reclamando acciones «específicas» contra la coalición

El 'ugetista' sostiene que «si acabáramos organizando algo, se nos iría de las manos»

«No vemos que las administraciones asuman de una vez responsabilidades»

car de «histeria colectiva» la situación que se está viviendo en la fábrica, de la que dependen 700 empleos.

Según remarcó, los trabajadores están reclamando al comité que promueva una «actuación específica» contra Izquierda Unida, formación que está integrada en la plataforma Mesa de la Ría y que defiende la recuperación de Francisco Montenegro lejos de la actividad industrial.

Pérez Rivero sostuvo que «no se trata de grupos minoritarios, sino que es algo que se escucha vayas donde vayas dentro de la fábrica». En concreto, estos trabajadores apuntan directamente a la figura del coordinador provincial de la coalición y uno de los portavoces más activos de la plataforma, Pedro Jiménez, al que habrían tomado como «objetivo».

En cualquier caso, el presidente del comité descartó protestas contra IU y apuntó que actualmente «si acabáramos organizando algo, se nos iría de las manos».

No obstante, cabe recordar que la Federación de Industrias y Afines (FIA) de UGT anunció en enero de este mismo año una campaña de «sensibilización y concienciación» entre los trabajadores de la industria química para que no voten ni a los izquierdistas ni a Los Verdes en las elecciones europeas de junio como represalia por posicionarse «en contra» del Polo.

La única solución para calmar los ánimos pasa, a juicio del sindicalista, por que las administraciones fijen un horizonte claro para la fábrica. «No vemos que las administraciones asuman de una vez responsabilidades y tampoco entendemos que no se haya resuelto ya, para bien o para mal», denunció el sindicalista.

«Incapacidad» de la Junta

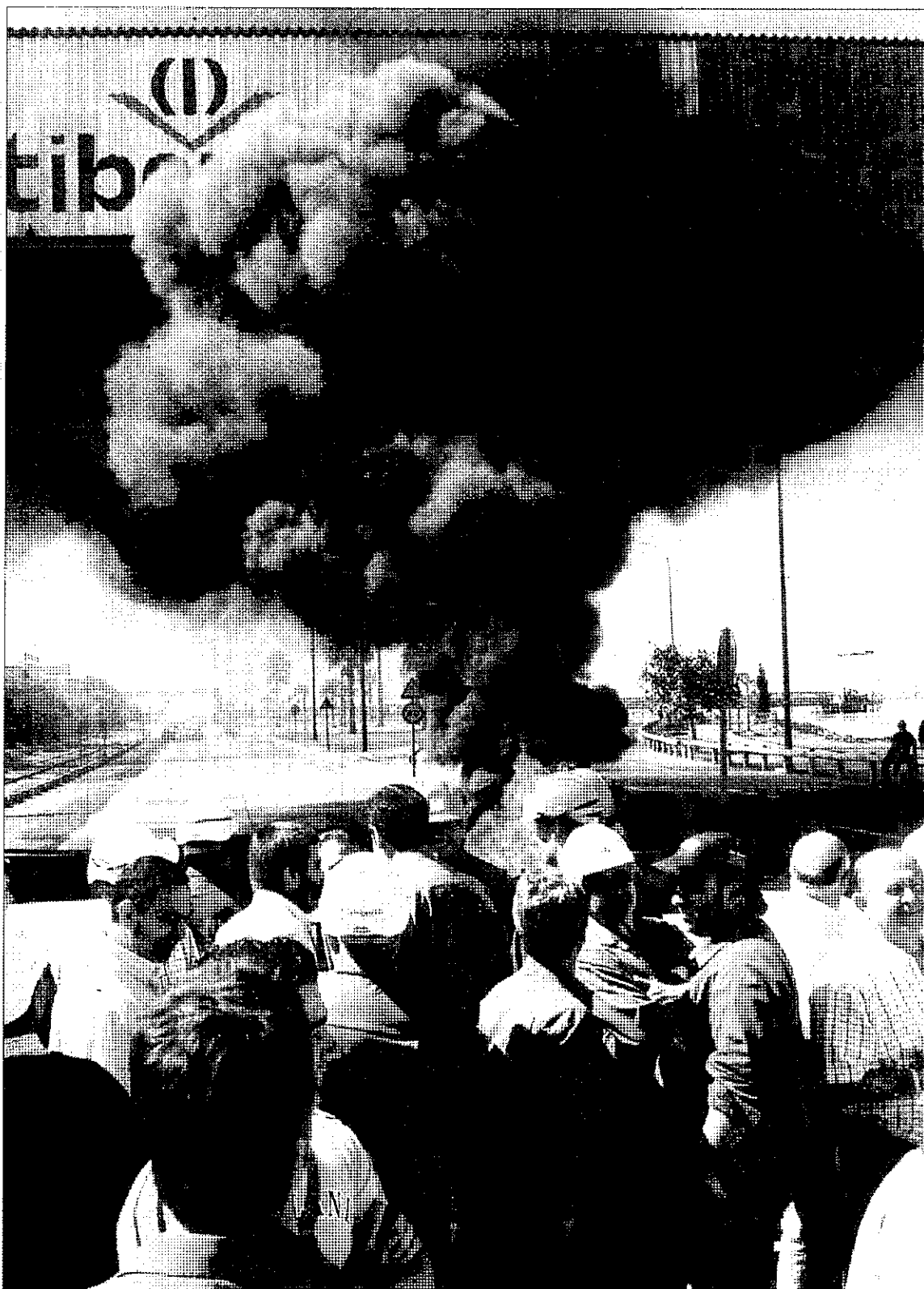
Sobre la falta de concreción por parte de la administración autonómica, que apuesta por un «cierre ordenado» hasta diciembre de 2012, precisó que «no sé si es incapacidad porque haya algo por encima que le frene, aunque me extrañaría porque las dos administraciones (se refiere también al Gobierno) son del mismo partido».

Igualmente, consideró que el Ministerio de Medio Ambiente, que ha instado a la empresa del Grupo Villar Mir a que elabore un plan definitivo para el cese de los vertidos y presente un plan para la regeneración de las balsas de fosfoyesos antes de abril, está gobernado por «grupos ecologistas y por el funcionariado más que por la propia ministra».

En este punto, cuestionó la utilidad de la comisión de expertos impulsada por la Consejería de Medio Ambiente para estudiar la restauración de las balsas. «¿Qué se va a analizar? Las balsas ya están analizadas y los expertos han dicho que no hay problemas para la salud», zanjó.

El presidente del comité de empresa recordó también que los trabajadores no ven con buenos ojos el posible cierre en 2012, pese a que la empresa se ha «resignado», al tiempo que aventuró que «igual, cuando apunten a esa fecha definitivamente, nos echamos a la calle».

De momento, la intención del comité de empresa es dar un plazo de entre tres semanas y un mes de margen antes de plantear nuevas movilizaciones. FIA-UGT llegó a amenazar con «la madre de todas las manifestaciones» si los poderes públicos y la propia empresa no garantizaban el futuro de la fábrica.



Trabajadores de Fertiberia, en una protesta con quema de neumáticos a las puertas de la fábrica en mayo de 2008. / EFE

Desde diciembre, al 50%

F.R.R. Fertiberia mantiene su producción ralentizada al 50% de su capacidad desde el pasado mes de diciembre como consecuencia de la crisis económica global, que ha supuesto un considerable descenso en la demanda de productos químicos, pese a que las previsiones iniciales

apuntaban a que se recuperaría la normalidad en la fábrica entre mediados y finales de febrero.

El presidente del comité de empresa, Manuel Pérez Rivero, manifestó que la dirección de la fábrica no ha planteado repercusión alguna sobre la plantilla.

Una situación que,

según dijo, diferencia a la industria química de otros sectores como la construcción, donde la bajada del ritmo de promoción de viviendas ha llevado a miles de trabajadores al paro.

Pérez Rivero agregó que la fábrica tiene parada la planta de producción de ácido sulfúrico, producto que actualmente le está

suministrando Atlantic Copper, una de las empresas que se vería afectada por el «efecto dominó» en caso de cerrar Fertiberia.

Foret, que también vierte en las balsas de las marismas de Mendaña, y Nilefos Química, cuyo futuro depende ahora de la capacidad de inversión de los propietarios, dependen igualmente de Fertiberia para continuar con su actividad.